

Acerca de su tipología, de trata de un trazo vertical perfectamente delimitado en su forma básica, lo que comúnmente se denomina en las clasificaciones tipológicas ya clásicas como “barra” (Acosta, 1968). Sin lugar a la duda, es el tipo de motivo más representado en la pintura rupestre esquemática en el ámbito peninsular. Así, considerando los conjuntos más próximos a este Abrigo del Barranco de los Buitres encontramos motivos en forma de barra vertical en el Abrigo de Río Frío III (Soria y López, 2000), en el inédito Abrigo de Río Frío VI, en el Abrigo de Huerta Andara I (Mateo y Carreño, 2000) y en los Abrigos de la Tinada del Ciervo II y IV (Mateo y Carreño, 2001), éstos últimos alejados apenas un kilómetro al noroeste.

Si ampliamos la búsqueda de paralelos al resto de conjuntos de estilo esquemático del núcleo del Alto Segura, la lista sería demasiado extensa. De entre todos, citemos, nos obstante, los representados en los Abrigos de Benizar II y IV, Fuente Serrano I, Abrigo del Sabinar I, Cueva de los Cascarones, Abrigo de Andragulla III y Cañaica del Calar III en Moratalla, Abrigo del Pozo III en Calasparra, Fuente del Saúco en Letur, y Prado del Tornero I y III, Barranco de las Zorras, Fuente de Montañoz I y Abrigo del Concejal III en Nerpio.

En ocasiones, el trazo representado rompe un tanto con la verticalidad, de tal manera que los motivos presentan una ligera inclinación bien hacia la derecha o también hacia la izquierda, si bien en ninguno de los casos hay variación alguna en cuanto a la sencilla morfología de la figura.

Acerca de la significación que pudo tener este motivo, aunque en general se ha venido considerando su carácter antropomorfo ya desde los primeros estudios sobre arte esquemático al haber sido así propuesto por H. Breuil (1933/35) y aceptado, con puntuales excepciones, por P. Acosta (1968), en realidad, la simplicidad de su forma debe llevarnos a ser cautelosos sobre la cuestión. Muchas de las barras verticales aparecen descontextualizadas en los paneles, y claro ejemplo es este conjunto del Barranco de los Buitres, mientras que otras veces aparecen intercaladas entre otros esquemas y junto a motivos humanos o animales, con lo que su interpretación es un tema que permanece muy abierto.

Por otro lado, tampoco podemos descartar la posibilidad de que un mismo tipo de figura modifique su significado en función de la tipología de los otros motivos con los que, ocasionalmente, puedan conformar un panel, de tal manera que no podemos asegurar que una barra vertical como ésta signifique lo mismo cuando aparece sola como aquí que cuando lo hace en unión de otros motivos. Que una misma figura tenga varias acepciones semióticas y prevalezca una en detrimento de otra en función de los motivos que le acompañen es una eventualidad que conviene tener presente.